



SINÓNIMOS

(SYNONYMES)

DIRIGIDA POR NADAV LAPID



Sinopsis

Yoav, un joven israelí, marcha a París con la esperanza de que Francia y los franceses lo salven de la locura de su país.

Nada más llegar a la ciudad, Yoav se queda literalmente desnudo, sin posesiones ni identidad. Renace así de cero, renegando de Israel y del hebreo, y establece una intrincada y sensual relación con su benefactor Émile y su novia Caroline.

La prensa ha dicho

"Asombrosa, alocada, brillante, graciosa, tenaz y totalmente imperdible. Una de las mejores películas de la década"

IndieWire

"Asombrosa por cómo salta de escena en escena en un torrente de significados personales y políticos"

Variety

"Una película atrevida sobre el rechazo a integrarse en un país y la incapacidad para integrarse en otro"

Slant

Entrevista con el director

Sinónimos se inspiró en su estancia en París a principios de la década de los 2000. ¿Qué puede contarnos sobre ese momento de su vida?

Dieciocho meses después de completar mi servicio militar, comencé a estudiar filosofía en la universidad de Tel Aviv. Escribía sobre deportes en una publicación semanal y también comencé a escribir historias cortas. En ese momento, el cine no me interesaba especialmente, y mi vida en general era hermosa. Pero un día, como si hubiera escuchado una voz de la nada, como Juana de Arco o Abraham, me di cuenta de que tenía que abandonar Israel. Vete en este momento, inmediatamente y para siempre. Desarraigarme del país, huir, salvarme de un destino israelí. Diez días después, aterricé en el aeropuerto Charles-de-Gaulle. Elegí Francia por mi admiración por Napoleón, mi pasión por Zidane y un par de películas de Godard que había visto dos meses antes. Hablaba un francés básico, no tenía permiso ni visa, y no conocía a nadie. Pero estaba decidido a no volver atrás. Decidido a vivir y morir en París. Me negué a hablar hebreo. Corté todos los lazos con los israelíes. Me dediqué por completo a la lectura obsesiva de un diccionario de francés y a algunos trabajos extraños para salir adelante. Viví en la pobreza y la soledad. Conté cada centavo. Comía la misma comida todos los días, la más simple y barata que se me ocurría.

Un día hice un amigo, un amigo francés, el mejor amigo que he tenido. Se desarrolló un fuerte vínculo entre nosotros, a pesar de y quizás por la disparidad social, cultural y mental entre nosotros. A mis ojos, él era el mejor francés, a quien quería asemejarme con todo mi corazón, mientras que también quería, con mi megalomanía napoleónica y adolescente, superarlo y someterlo.

(continúa por detrás)



Reparto

Yoav	TOM MERCIER
Emile	QUENTIN DOLMAIRE
Caroline	LOUISE CHEVILLOTTE

Equipo Técnico

Director	NADAV LAPID
Guion	NADAV LAPID, HAÏM LAPID
Director de fotografía	SHAÏ GOLDMAN
Montaje	ERA LAPID, FRANÇOIS GÉDIGIER, NETA BRAUN
Sonido	MARINA KERTÉSZ, SANDY NOTARIANNI, CHRISTOPHE VINGTRINIER
Vestuario	KHADIJA ZEGGAÏ
Productores	SAÏD BEN SAÏD & MICHAEL MERKT - SBS FILMS

Año: 2019 / Duración: 123' / Países: Francia-Israel-Alemania / Idiomas: francés, hebreo

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista con el director

Fue en ese momento que descubrió el cine y la cinefilia.

Sí, gracias a mi amigo y a París, llegué a ver el cine como algo esencial, absolutamente vital. Él me enseñó lo que era un plano, una escena y un plano secuencia. Me enseñó que el cine puede ser un tema de pensamiento y debate. Me mostró que lo único tan hermoso como una película hermosa es la capacidad de hablar sobre la película, disecionarla y escribir sobre ella. Además de eso, la vida en París era difícil, especialmente a nivel mental. Pobreza, monotonía, marginalidad. Mis fantasías francesas se alejaron aún más, incluso cuando mi francés se volvió cada vez más refinado. Al final, decidí postularme a La Femis, una escuela que imaginé como una puerta de entrada al cine, a Francia y al cine francés. Fui rechazado en la última etapa del proceso de admisión. Mirando hacia atrás ahora, me doy cuenta de que no estaba suficientemente entrenado.

Fue entonces cuando una editorial israelí decidió lanzar una colección de mis cuentos. París me pareció un callejón sin salida. Con una sensación de derrota total, le di la espalda a Francia y regresé a Israel.

La obsesión de Yoav de reprimir su pasado israelí y convertirse en francés se manifiesta principalmente a través

del lenguaje. ¿Por qué?

Creo que el lenguaje es lo más intrínseco que tenemos que podemos cambiar. Es difícil cambiar nuestros cuerpos. El pasado no puede ser cambiado. El cuerpo de Yoav contiene su pasado. Contiene su naturaleza esencial, que desea decapitar. Me acuerdo de ese momento murmurando palabras en francés como una oración. El idioma francés fue mi redención. A medida que pasa el tiempo, Yoav se enfrenta a la desconexión entre su fantasía de identidad francesa y la vida real. Se da cuenta de que todo podría terminar como comenzó, en una puerta cerrada. Sus intentos de evitar ese abismo hacen que su lenguaje se vuelva cada vez más radical. Radical en el sentido de un apego desesperado a las palabras, sílabas, dicción y sonidos del francés. A esa oración francesa. Las palabras se vuelven más importantes que las oraciones o el contexto. Las palabras se rebelan contra su significado. Esta es, además, una etapa característica en un colapso.

La historia de Héctor y Aquiles en el asedio de Troya captura lo que está sucediendo dentro de la película. ¿Por qué usó esa historia?

Al identificarse con Héctor, incluso a los cuatro años, Yoav ya está en rebelión contra el ethos israelí, que

no es solo un ethos de victoria, sino también de prohibición absoluta de la derrota. En Israel, todos fuimos criados de esa manera, y es algo en lo que todavía creemos. No tenemos derecho a perder, ni una sola vez. Francia, por ejemplo, ha perdido en varias ocasiones. Y todavía está aquí. Pero para nosotros, perder es sinónimo del fin. Por eso, identificarse con un perdedor es una revuelta contra la eterna sacralización de la victoria y la percepción mítica del vencedor como héroe. Algunas personas podrían estar inclinadas a vincular este tabú israelí, esta ansiedad profundamente arraigada sobre la posibilidad de la derrota, con la trágica experiencia judía, especialmente en el siglo XX. Yoav deliberadamente se pone del lado de los perdedores, pero Héctor no solo es golpeado por Aquiles, el hombre más fuerte. Héctor es golpeado por una heroína que es aún más aterradora que Aquiles: la muerte misma. La muerte, como Yoav entiende a los cuatro años, es más fuerte incluso que el heroísmo. Yoav ha llevado la muerte a la espalda desde esa edad. También creo que la elección inconsciente (o tal vez consciente) de Yoav de una referencia existencial extraída de la mitología griega en lugar de la biblia (la elección "natural" para un israelí), es la elección de un outsider.